

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR,  
EN ENCUENTRO CON PESCADORES ARTESANALES

AYSEN, 10 de Julio de 2002

En primer lugar, gracias por la exposición, gracias por la presentación y gracias, más importante, por lo que han venido haciendo durante largo tiempo, antes de la presentación, porque la presentación es resultado de un largo esfuerzo que se ha hecho mucho tiempo, como ustedes acá lo han señalado.

Y fue dentro de esta visita acá a la XI Región, y dentro del programa de trabajo, yo quise tener esta conversación con ustedes. En primer lugar, porque es la obligación de un Presidente escuchar, y en segundo lugar, porque creo que acá estamos en presencia de un conjunto de temas que van a ser pioneros respecto del desarrollo de la pesca en Chile.

Y éstas no son frases de buena crianza que quiero decir aquí. El primer tema que tenemos que abordar, cuando Tulio Osses señaló la necesidad de compartir un sueño, tiene que ver con nuestras 950 mil hectáreas, porque en el pasado entendíamos que las hectáreas se referían al suelo que pisamos, a la tierra, y no hablábamos de las hectáreas en el mar. Y ese es un cambio. Pero ese es un cambio resultado de la necesidad de comprender que el mar produce alimentos igual que la tierra produce alimentos.

Y, en consecuencia, el problema que tenemos, al igual que con la tierra, es cómo manejamos eso. Usted en la tierra tiene un espacio de tierra que es para tener tierra agrícola, tiene otro espacio de tierra

que es para construir ciudad, y ojo, dentro de la ciudad no basta con decir “esto es para hacer ciudad”. No. “Esto es para hacer edificios de departamentos de 20 pisos”. ¿Y aquí? “No, ahí solamente puede hacer edificios de departamento de 4 pisos, y en los otros puede hacer de 20 pisos”. O sea, usted hace un manejo del suelo, ¿verdad? Y eso nos parece normal, no lo discutimos. Y si usted quiere pasar de agricultura a forestal, o de forestal a parcelitas de agrado, bueno, hay un plan regulador, ¿no es eso?

Entonces, lo que ustedes han planteado acá es cómo se establece un plan de borde costero, y el plan de borde costero va a tener que compatibilizar muchas cosas, porque a algunos les gusta el borde costero para hacer un hotel bonito, y queremos hacer un gran desarrollo turístico, con todo lo que eso significa, porque no es solamente que llegue alguien a mirar y diga “qué bonito”. Significa también alguien que conoce el lugar, que conoce las artesanías, que conoce la gastronomía, que conoce los tejidos. Es decir, el turismo implica muchas cosas. Y, por lo tanto, en este borde costero alguien va a decir “yo quiero tener un hotel”. Otro va a decir “no, yo quiero tener acá un cultivo de salmón”. Y otro va a decir “yo quiero pescar, yo soy pescador artesanal”.

Entonces, digámoslo así, estamos en proceso como país de tener que definir el borde costero. Esa es una definición que tiene que hacerse a nivel del país, de los 4.500 kilómetros de costa, y si voy al norte, entonces, me dicen “sí, señor, haga usted este caminito costero y vamos a tener un gran desarrollo turístico entre la III y la IV Región”, por decir algo. ¿Y cómo compatibilizo ese desarrollo con las caletas pesqueras que hoy día tengo?

Entonces, el primer tema es, tenemos que ser capaces de definir cómo utilizamos, como país, el borde costero. Y en esa definición de cómo utilizamos como país el borde costero, como un país bien organizado, tenemos que dar espacios para todos, respetando los derechos que existen y cómo los compatibilizamos.

Entonces acá, cuando Tulio Osses explica y dice “bueno, nosotros hemos acá definido un cierto criterio para nuestro borde costero, y hemos trabajado de una manera muy participativa con las

distintas instancias públicas o privadas, y tenemos un consejo de desarrollo del sector costero”, yo diría, ustedes se están adelantando a lo que tenemos que hacer, que sobre la base de todo aquello se hace el borde costero de la XI Región. Y de lo que me ha explicado el subsecretario de Pesca, ustedes son los que están más avanzados en la definición de este borde costero, y mientras no resolvamos el de la XI, los otros van a estar a la espera. Ese es el primer tema.

.. animador conocido por todos nosotros, verdad, tipo turístico y cómo eso lo compatibiliza con ciertos cultivos de salmones que en este instante hay por ahí cerca. Ese es el tema, ese es un buen ejemplo de lo que tenemos que hacer como país y hacerlo bien. Otros países más avanzados que nosotros, lo han resuelto y lo han resuelto bien, y no hay ninguna razón para que nosotros no lo resolvamos y lo resolvamos bien. Que alguien va a quedar poco contento, bueno, igual ocurre cuando usted define el uso del suelo, pues. Oiga, cuando hace el plan regulador y dice “aquí puede construir edificios de hasta 6 pisos, y acá puede construir edificios de 20 pisos”, el valor de ese suelo es muy distinto. ¿Cual va a valer más? El que puede construir 20 y no el que puede construir 6. Así es, pues.

Pero ¿por qué dice usted no quiero que construya más de 4 pisos ó 6 pisos? Porque hay razones por las cuales usted quiere preservar ciertos elementos que considera. Y lo mismo tenemos que hacer acá.

Entonces, yo le digo: primero, mi compromiso, que el primero que sacamos sea el de esta región, y segundo, que seamos capaces de hacerlo de una manera participativa, tener una metodología, porque lo que hagamos aquí va a marcar lo que vamos a hacer en el resto del país. +

Dentro de esto, está el tema que ustedes han planteado acá, verdad, de la zonificación, que forma parte de lo mismo.

Al segundo punto que quiero referirme, y que me parece muy importante, que fue lo que planteó Rodrigo Azócar, que tiene que ver, comenzó su explicación a partir del problema de la marea roja, para terminar explicando que como resultado de la marea roja nos

concentramos en determinado tipo de pesca y produjo todos los efectos que usted nos explicó.

Y aquí, entonces, lo que yo quisiera compartir con ustedes es que efectivamente hoy hay puntos de vista, usted lo explicó muy bien, discrepantes dentro de los trabajadores de la pesca artesanal, que si vamos a tener cuotas por caleta, o si dentro de cada caleta podemos tener, a su vez, cuotas por grupo, y en donde pasa a ser tan importante el control de acceso y el ordenamiento de las distintas entidades pesqueras.

Porque si usted dice “mire, esto es por caleta o esto es por región”, no nos preocupamos, que salga el que salga, pero ustedes han entendido que si lo hacen así, a la larga ustedes no van a sacar un fruto adecuado de su esfuerzo, el rendimiento que van a tener no es adecuado.

Y aquí, entonces, yo tengo que decir algo ahora del punto de vista del Estado, del gobierno. Hemos venido trabajando cuánto tiempo con los trabajadores de la pesca artesanal para dar una infraestructura adecuada en el mejoramiento de caletas pesqueras. Y ustedes saben que más de 100 caletas pesqueras se han mejorado en los últimos 10 años, a partir de un esfuerzo sistemático de inversión, en donde esas caletas son administradas directamente por los trabajadores de la pesca artesanal, y en donde lo que estamos buscando es dar herramientas, instrumentos, para que el esfuerzo del trabajo en el mar se potencia al tener una caleta pesquera en mejores condiciones. Y eso es lo que hemos hecho en todo este tiempo. Y las definiciones, en qué caleta nos metemos, en cuales no nos metemos, en cuáles invertimos, qué es lo que invertimos, son hechos por ustedes. Y el Ministerio de Obras Públicas, la Dirección de Obras Portuarias lo que hace es ser un elemento de apoyo al esfuerzo que ustedes hacen.

Y, en consecuencia, eso tiene que ver con la ley que está en el Parlamento. Y yo les quisiera decir lo siguiente: si hay una indicación en la forma de lo que ustedes quieren, bienvenida sea esa indicación, nosotros la vamos a apoyar, nos parece bien. Ahora, lo que ustedes están haciendo, yo sé que se va a llegar a esto, esta experiencia de

ustedes, eso va a ocurrir en el resto del país, pero todas las cosas tienen su tiempo de maduración. Ustedes llegaron a esta conclusión después de darse muchos porrazos contra la pared, iban, sacaban, mientras más pescaban, peor les iba, ¿verdad? Si era así el cuento.

Entonces, ustedes llegaron a esta conclusión, muchos colegas de ustedes no han llegado todavía a esa conclusión, y tienen miedo de dar el paso. Miren, nada que ver con ustedes ¿qué pasa con los salmones? Chile produce el 36% del mercado de los salmones en el mundo, Noruega 38. Y ahí estamos, con Noruega y Chile. A veces somos nosotros el primero, otra vez es Noruega. ¿Qué es lo que reclaman los noruegos? ¿Cómo venden los salmones los noruegos? ¿Cómo venden los salmones los noruegos? Todas las empresas salmoníferas tienen un consejo, y todos sus salmoncitos al consejo. ¿Y quién vende los salmoncitos? El consejo, por una sola mano, por una sola mano. Mire de lo que estamos hablando. ¿Y cómo se vende en Chile? Cada uno por su cuenta. Estamos hablando no de artesanales, pues, estamos hablando de gente que se supone que tiene mucho de esto, verdad, y sabe mucho hacer estos negocios.

¿Y qué están haciendo ahora los noruegos? Están comprando las salmoneras chilenas, porque dicen “a ver si estos chilenos se van a ordenar alguna vez”, porque así, así no se vende salmón. Así es el mundo, ese es el mundo.

Entonces, tenemos que buscar formas de cómo se racionaliza el control de la pesca artesanal también, porque sabemos, ustedes lo saben mejor que yo, que con este barquito, si no nos cuidamos, nos va a quedar de recuerdo el barquito, pero nada más, ¿no es así? Porque las cosas van cambiando.

Hace mucho tiempo, no tanto, hace como 10 años, llegamos acá, estábamos paseando con la familia, y por tres días nos prestaron uno de estos barquitos, y en uno de estos barquitos nos fuimos a ver, no conocíamos, La Laguna San Rafael. Después me retaron porque dijeron que el barquito no era una cosa muy adecuada para la excursión que hicimos. Lo pasamos muy bien. Y conversando con el capitán del barco, me dijo “no, yo vengo a la Laguna hace más de 30 años”. “Ah, sí, la pesca”. “No, si al comienzo yo no me dedicaba a la

pesca". ¿Y qué hacía con eso? "Iba a buscar hielo". Iba a buscar hielo a la Laguna San Rafael, y traía hielo arriba del barco, y lo laceraba, y el hielo lo iba a vender a Coyhaique. Mire lo que se pescaba, se pescaba hielo, ¿verdad?, y se vendía hielo en Coyhaique. Ahora a nadie se le ocurriría ir a pescar hielo, ¿verdad?, e ir a vender hielo a Coyhaique. Ese es el mundo que va cambiando, y tenemos que entenderlo.

Y digámoslo aquí ahora, verdad, en presencia de ustedes, la parte más difícil del acuerdo con Europa fue la discusión pesquera, y la parte más difícil fue España. Quiero señalar que Sudáfrica tiene acuerdo con Europa, México tiene acuerdo con Europa, y del acuerdo con Europa esos países aceptaron 12 millas como pesca exclusiva, y nada más. Y nosotros explicamos que eso para nosotros era imposible y las 200 millas eran sí o sí. Fue muy difícil la negociación. Pero hay que tener claridad en lo que uno está buscando. Entonces, ahora tenemos que prepararnos para eso.

El tercer punto tiene que ver con lo que dijo Milton Salazar. Porque hemos aprendido que lo más importante es lo que hace el ser humano. Si usted no fuera capaz de colocar en tres días la merluza del sur en un restorán en Madrid, tendría otro precio por la merluza. Porque usted mismo dijo que era mucho mejor, negocio fresco enfriado que congelado. ¿No es así? El problema es que para fresco enfriado usted no puede echar un mes en mandarlo a Madrid, ¿verdad? Ese es el único problema no más. Entonces, que usted sepa cómo es la técnica para ponerlo entre el miércoles y domingo, esa es la verdadera ventaja suya.

Hará 5 ó 6 años atrás estuve en una pesquera en el norte. cerca de Coquimbo, trabajaban el ostión, y las mujeres empezaban a separar el ostión de la concha, a separar la parte más fuerte, roja, del resto del ostión, porque habían descubierto dos cosas: primero, que a los franceses les gusta sin la parte roja, y segunda, que la parte roja la compraban y la pagaban muy bien los japoneses, porque le atribuían determinadas condiciones especiales. Y, entonces, era negocio redondo, separar una con la otra, "ésta se va para Japón, ésta se va para Francia".

¿Y cuándo comenzaban a hacer esta operación? De acuerdo al itinerario de vuelo de Air France. Porque de lo que se trataba era que no pasara más de, entre 30 y 45 horas desde que la sacaban en Coquimbo hasta que estaba en París.

Entonces, ¿al final qué es lo que era el valor de lo que exportaba, el ostión o la inteligencia de saber que, primero dividido el coral de lo otro, y segundo, en tantas horas en París? Porque descubrieron que le pagaban mucho mejor el ostión cuando estaba enfriado que cuando estaba congelado. Y eso es lo que ustedes han descubierto aquí, y obtienen un mejor precio.

Entonces, aquí yo digo, es la forma de que usted se prepara para el mundo en que estamos. Y si no lo hacemos así, si no comenzamos por ordenar el borde costero, si no lo comenzamos por ordenar, y no comenzamos después por trabajar cómo vendemos y después cómo exportamos, y tiene la cadena. Entonces, usted tiene la seguridad de que lo que va a estar pescando, el esfuerzo, va a tener un rendimiento adecuado, y eso el Estado tiene que apoyarlo, porque es parte de cómo el país se hace más rico. Eso es lo que vengo a decir aquí, no más. +

Tenemos problemas, claro, la marea roja, y la marea roja efectivamente es la mayor catástrofe que hemos tenido, la marea roja va avanzando hacia el norte, hemos creado un grupo de trabajo de investigación del más alto nivel, hemos dado recursos y científicos nuestros están trabajando el tema con científicos europeos. Ahora, no nos pasemos películas: antes de 2 a 3 años no tenemos resultados. Pero es preferible comenzar, no porque nos demoramos 2 ó 3 años no hacemos nada.

El otro tema que ustedes tocaron tiene que ver con el tema de las regiones, la X Región, la XI Región, etc.

Primero digamos algo. Las regiones existen en este país, para hacer una división político administrativa. Las regiones no se pensaron en función de los pescados. Se dijo "mire, vamos a hacer esta región, vamos a hacer esta otra región". Lo cuál ya es motivo de mucho debate, ¿no? Vaya usted a Valdivia y ¿qué le van a decir los

amigos valdivianos? “Valdivia: Región”. Y vaya usted a Arica y le van a decir, “¿y hasta cuándo seguimos con Iquique, dónde se ha visto? Arica: Región”. Y a los amigos de Aconcagua no les gusta mucho estar ahí pegados con Valparaíso.

O sea, tenemos un tema de cómo vamos a definir las regiones, pero lo quiero apartar, pero ese tema está ahí, está puesto, hemos mandado un proyecto al Parlamento diciendo “sí, hagamos una ley y que se debata entre nosotros cómo van a ser nuestras regiones. ¿Van a ser como eran antes las provincias que teníamos 25? ¿Van a ser grandes macroregiones? ¿La gran región del norte, una región del Chile del sur, del Chile central, etc.? ¿Si usted quiere regiones político administrativas o usted quiere regiones macro, más grandes del punto de vista de la realidad económica?

Entonces, estos consejos zonales, estos consejos zonales, la verdad sea dicha, que ustedes debieran tener consejos zonales en función de las características de cada uno de los bordes costeros, y puede tener consejos más grandes o más chicos, dependiendo de esto, y que no tuviera nada que ver con la división político administrativa del país. ¿Para qué le voy a explicar eso a ustedes? O sea, entre Las Juntas y Villa Lucía dígame cuál es la gran diferencia que hay. Bueno, “una es la XI y la otra es la X”, ¿verdad? Entonces, alguien diría, “oiga, si todo eso es más o menos parecido, no me haga esa distinción”.

Bueno, ¿por qué digo todo esto? Porque creo que aquí tenemos que tener, eso sí, algo muy importante, una cosa es que ahora nos digan “esto es décima, esto es undécima, esto es duodécima”, y otra cosa es “quiénes son los que participan en la discusión de los temas que tienen que ver con las respectivas zonas”. O sea, es ridículo decir “mire, estos pececitos son de la décima y éstos son de la undécima”. Porque así no funciona la vida. Pero respecto al uso del recurso, tienen que ver los que trabajan el recurso. Y, por lo tanto, a mí me parece que hay que buscar un procedimiento, si tenemos consejos zonales, en donde la participación es de todos, pero donde hay una suerte de derecho a decir “perdóneme, nosotros estamos en esta parte y si se quiere participar aquí nosotros tenemos mucho que decir en materia de nuestra opinión vale”.



Porque yo entiendo que ustedes dicen "bueno, es que si nos colocaron con la décima, los tamaños son distintos, la décima son tantos". ¿Cuántos? ¿Diez mil pescadores más o menos? Y aquí son dos mil y tantos.

Ahora, tenemos que buscar un sistema, y eso es lo que les quisiera decir, en donde todos nos respetemos por igual. Ustedes dicen "yo quiero mi propio consejo". Usted lo que está diciendo es "mire, aquí mando yo". Los otros señores dirán "yo quiero mi propio consejo, ahí mandan ellos, y yo no quiero que me manden para allá, porque voy a estar ahí, ¿ah?". Yo creo que acá tenemos que buscar una forma en donde se pueda trabajar bien esto.

En el proyecto original se hablaba de una sola gran zona, décima, undécima y duodécima, y al final la duodécima quedó aparte, por otras razones, cosa que no me parece lógico, porque si usted piensa la composición de lo que tenemos, décima, undécima y duodécima corresponde, oiga, si basta ver el mapa de Chile no más, y decir "mire, la pesca aquí más o menos es esto, pero de aquí para acá son, como usted dijo, archipiélagos, pues, o ¿no?". Y usted tiene archipiélagos en Chiloé y tiene archipiélagos aquí, y tiene archipiélagos, siga más al sur.

Bueno, entonces yo ahí lo que me gustaría sería cómo se establecen consejos zonales de pesca en donde cada uno se encuentre adecuadamente representado. Y ustedes sientan de que no son el hermano menor que lo pasan a llevar, porque los otros son lo otro. Eso yo creo que es el tema. Pero creo que todos vamos a entender, en un consejo zonal, que lo primero que tenemos que hacer es una política que nos permita preservar el recurso, porque eso es lo que nos va a permitir seguir viviendo y dependiendo de eso. Y si no tenemos eso claro, entonces no sacamos nada. Esa es un poco mi reacción a esto.

Y, por lo tanto, yo quisiera señalarles que en esta reunión, al haber enviado la ley de pesca, estamos dispuestos a hacer las modificaciones que sean necesarias, las indicaciones que se puedan presentar, el debate, pero ustedes tienen que ser también, ustedes

están conscientes de que ustedes también tienen que hacer conciencia en sus compañeros de la pesca de por qué han llegado ustedes a estas conclusiones y, por lo tanto, usted puede establecer criterios distintos, que la ley de pesca le permita decir “ya, los trabajadores de la pesca artesanal que quieran tener este sistema, ahí; los que todavía están más atrás, no”. Pero tienen la opción, ¿verdad? Eso les permite a ustedes resolver el problema.

Pero esa forma significa también que es una forma de enseñarles a sus otros compañeros de la pesca por dónde van, por dónde va el futuro. Porque, si no, el tema va a ser más difícil. Y digámoslo con franqueza: he llegado acá con Felipe Sandoval, Felipe tiene, como todo aquel que esté en el cargo de él, va a tener un trabajo muy difícil, si lo vamos a poner en simple, ¿por qué lo va a tener difícil?, porque hoy día existen cuotas vinculadas a las embarcaciones pesqueras que habla de 3 millones más o menos de toneladas de pesca anual. ¿Y cuánto sacamos? Un millón doscientos, con suerte un millón cuatrocientos.

Entonces ¿cuál es el problema? Bueno, si hay personas que tienen derecho a pescar 3 millones y hay un millón 200, un millón 400, ¿cómo hacemos la división? Porque lo que sí estamos conscientes que al haber entregado todas esas órdenes de capacidad de captura, se hicieron en un momento en que pensábamos que nos daba para 3 millones, y ahora no nos da para 3 millones. Ese es el tema.

Entonces, claro, la presión permanente de decir “déme la cuota”, hemos avanzado, ya la carrera olímpica la hemos terminado, ha habido un avance en eso, verdad, y esa es la forma que tenemos que seguir trabajando hacia adelante.

Esa es mi reflexión de esta presentación que ustedes han hecho.

Y lo otro que les quisiera decir, para concluir, cuando veníamos acá pasamos a ver a unos pescadores de tierra, agricultores que han sido afectados por el clima, se les dio un bono modesto de 100 mil pesos para forraje, para sus animales. Ahí lo que estamos haciendo es dar un apoyo a quién más lo requiere producto de estas circunstancias, pero ellos se organizan y tienen que salir adelante. La

pregunta es ¿cómo lo hacemos ahora acá en este otro ámbito? Ustedes están organizados, ustedes lo han hecho bien, bueno, queremos apoyar. Ese es nuestro rol. Pero la tarea más importante la tienen ustedes, lo que han venido haciendo, la experiencia de ustedes. Y en ese contexto, yo les quiero decir que tenemos que seguir trabajando juntos.

Yo estoy contento de esta reunión, de esta presentación, y estoy seguro que esto es el inicio de una política muy importante, no sólo para esta región, sino que a partir de lo que aquí se haga para el resto de las regiones, porque tenemos que ordenar el borde costero. Ese es el gran desafío. +

Y creo que lo que ustedes han hecho ayuda en esa dirección y yo se los agradezco, les agradezco la presentación y, bueno, la próxima vez que vayan por Santiago también voy a ver si tenemos un tiempo y los puedo recibir, porque la última vez no los pude recibir, pero les dije que los iba a venir a ver, y aquí estoy. +

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

AYSEN, 10 de Julio de 2002.  
MIs/Ems.